
LA FILOSOFÍA PRAGMATISTA COMO BASE DE LA INVESTIGACIÓN EN GERENCIA

Dr. Teodoro Campos López¹

RESUMEN

Los enfoques tradicionales de investigación en el campo de la gerencia y de los estudios organizacionales han producido perspectivas muy valiosas, aunque incompletas, para el conocimiento organizacional, toda vez que, se han fundamentado, predominantemente, en los supuestos filosóficos del positivismo. Sin embargo, en los últimos tiempos se reconoce que el uso de un único paradigma de investigación produce una visión demasiado estrecha que no refleja la naturaleza multifacética y multidimensional de la realidad organizacional (Burrelly Morgan, 1979). De allí que el propósito central de este artículo sea el de proponer una base filosófica más amplia para la construcción de teorías organizacionales, esto es, una perspectiva pluralista que proporcione un espacio, incluso, para la aplicación de múltiples paradigmas y métodos de investigación para el desarrollo de teorías relevantes. Este artículo proporciona, en primer lugar, un análisis del legado de Burrelly Morgan en cuanto a la importancia que ha tenido su propuesta de cuatro paradigmas de investigación en los

¹ Teodoro Miguel Campos López es abogado egresado de la UCV, 1994. Master of Science (M.Sc.) in Workforce Education and Development, conferido por Pennsylvania State University, E.E.U.U. (1998 -1999). Doctor of Education (Ed.D.), in Human Resource Development de George Washington University, E.E.U.U. (2000-2003). Diploma de Estudios Avanzados en Finanzas de la Empresa, Unimet,1997 . Estudios Postdoctorales en Ciencias Administrativas, UNESR (2011). Docente Libre de Doctorado UNESR, UCV, UCAB, en las cátedras de Gerencia Organizacional y Liderazgo , Gerencia y Comunicación Organizacional, Diseño de la Organización, Análisis de la Organización, Teorías de las Organizaciones, Prácticas Organizacionales en la Administración Pública Contemporánea, Problemática de las Ciencias Administrativas, Teoría y Desarrollo Organizacional, Liderazgo, Teoría y Modelos Emergentes, Filosofía y Epistemología de la Teoría y Praxis de la Gerencia. Es docente-investigador asociado a la Línea de Investigación sobre Epistemología de las Ciencias Administrativas del Programa de Doctorado en Ciencias Administrativas NREAC-UNESR. Articulista de diversas revistas académicas, ponentes en eventos nacionales. Correo-e: teodorocampos@gmail.com

debates filosóficos que se han producido en torno a los estudios organizacionales. En segundo lugar, se explora el enfoque propuesto por Gioiay Pitre para la construcción de teorías, el cual supone una perspectiva metaparadigmática que hace posible el que puedan surgir conceptos análogos a pesar de la existencia de bases paradigmáticas incommensurables. Finalmente, el artículo analiza el pragmatismo como base filosófica que facilita la construcción de puentes que permiten la interacción entre paradigmas opuestos para el desarrollo de las teorías gerenciales relevantes.

Palabras clave: pragmatismo, paradigmas, construcción de teorías.

PRAGMATIST PHILOSOPHY AS BASIS FOR MANAGEMENT RESEARCH

Dr. Teodoro Campos López

ABSTRACT

Traditional research approaches in the field of management and organizational studies have produced valuable insights, although incomplete, of organizational knowledge, since they have been based predominantly on the philosophical assumptions of positivism. However, in recent times it is recognized that the use of a single research paradigm produces a too narrow view that does not reflect the multifaceted and multidimensional nature of organizational reality (Burrell and Morgan, 1979). Hence, the purpose of this paper is to propose a broader philosophical basis for building organizational theories, that is, a pluralist perspective to provide a space even for the application of multiple paradigms and research methods for the development of relevant theories. This article provides, first, an

analysis of the legacy of Burrell and Morgan in terms of how their proposed four paradigms have influenced the philosophical debates that have occurred around organizational studies. Secondly, the approach for theory building proposed by Gioia Pitre is explored which involves a metaparadigm perspective that enables that similar concepts to arise despite the existence of incommensurable paradigmatic bases. Finally, the article analyzes the pragmatism as the philosophical basis which facilitates the construction of bridges that allow interaction between opposing paradigms for the development of relevant management theories.

Keywords: **pragmatism, paradigms, theory-building.**

“Nada es tan peligroso como una mala teoría”
Sumantra Ghoshal

INTRODUCCIÓN

Los enfoques tradicionales para la construcción de teorías en el campo de la gerencia y de los estudios organizacionales han producido perspectivas muy valiosas, aunque incompletas, para el conocimiento organizacional, toda vez que se han fundamentado, predominantemente, en los principios de un gran paradigma (Kuhn, 1970), o en una única manera de entenderlos fenómenos organizacionales. Sin embargo, en los últimos tiempos se reconoce que el uso de un único paradigma de investigación, produce una visión demasiado estrecha que no refleja la naturaleza multifacética de la realidad organizacional (Burrelly Morgan, 1979).

Curiosamente, sin embargo, en las discusiones que tienen lugar en torno a la construcción de teorías organizacionales,

pareciera darse por sentado que los principios que sirven de base a la construcción de teoría son universales y que ello trasciende a los diferentes paradigmas de investigación, cuando en realidad no lo son. Dado que diferentes paradigmas se basan en suposiciones fundamentalmente diferentes de la realidad organizacional, ello plantea formas muy diferentes de abordarla construcción de teoría.

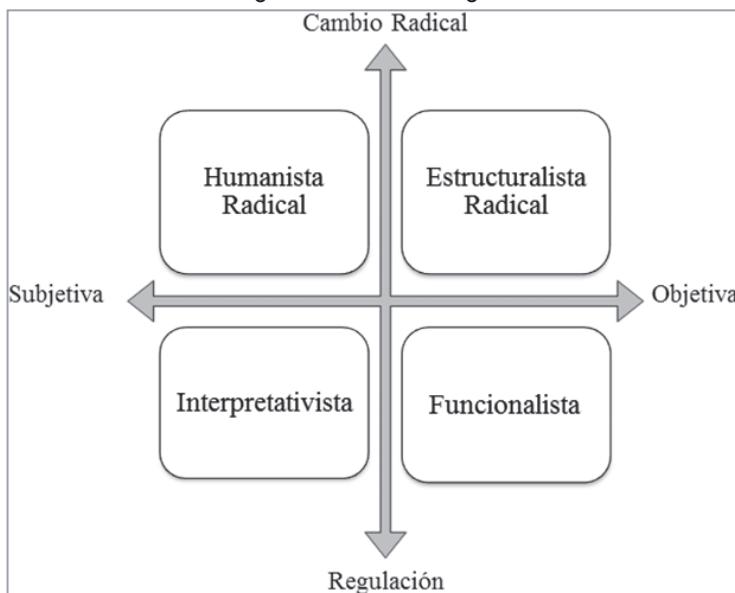
Tradicionalmente, la mayor parte de la investigación en el campo de la gerencia y de los estudios de organización, ha estado fundamentada en los supuestos filosóficos del funcionalismo, muy particularmente en el positivismo. Ello ha condicionado, de manera muy notable, el empleo de paradigmas alternativos de investigación. De allí que el propósito central de este artículo sea el de proponer una base filosófica más amplia para la construcción de teorías organizacionales, esto es, una perspectiva pluralista que proporcione un espacio, incluso, para la aplicación de múltiples paradigmas y métodos de investigación para el desarrollo de teorías relevantes.

El artículo está organizado de la siguiente manera. En primer lugar, se proporciona una visión general de los cuatro paradigmas propuestos por Burrelly Morgan, y su aplicación en el campo de la investigación y desarrollo de teorías organizacionales. En segundo lugar, se explora la perspectiva multiparadigmática propuesta por Gioiay Pitre para la construcción de teorías organizacionales. Finalmente se presentan algunas reflexiones sobre las implicaciones del pragmatismo como base filosófica fundamentada en el pluralismo para la investigación organizacional, muy particularmente para el desarrollo de teorías relevantes para las organizaciones.

CUATRO PARADIGMAS PARA EL ESTUDIO DE LAS ORGANIZACIONES: EL LEGADO DE BURRELL Y MORGAN

Al igual que en cualquier otro campo de investigación, el estudio de la organización se encuentra paradigmáticamente anclado. Un paradigma puede ser definido como una perspectiva general, una forma de pensar que refleja creencias y diferentes suposiciones básicas sobre la naturaleza de los fenómenos organizacionales (ontología), la naturaleza del conocimiento acerca de estos fenómenos (epistemología), y la naturaleza de las formas de estudiar esos fenómenos (metodología). Burrell y Morgan (1979) han establecido tales diferencias desde dos dimensiones: (1) una dimensión objetivista–subjetivista y (2) una dimensión de regulación–transformación radical, dentro de las cuales propone cuatro paradigmas de investigación diferentes, (ver Figura 1).

Figura 1. Cuatro Paradigmas



Fuente: Burrell y Morgan (1979)

El estudio de las organizaciones modernas se ha visto impulsado principalmente por las variaciones en las ciencias sociales de los modelos de ciencias naturales. En consecuencia, los debates en torno a la construcción de teoría y las contribuciones a la teoría han sido confinados, en gran parte, dentro de los límites del paradigma funcionalista.

El debate en la literatura gerencial es continuo y de vieja data en cuanto a la validez universal de los principios y teorías predominantes. La construcción de teoría ha sido descrita como un proceso o ciclo mediante el cual estas representaciones son generadas, probadas y refinadas.

El **paradigma funcionalista** pretende examinar relaciones y patrones regulares que conducen a generalizaciones y principios universales. Las estructuras organizacionales se estudian como fenómenos objetivos externos e independientes de los miembros de la organización. En el funcionalismo, el proceso de construcción teórica se lleva a cabo de modo deductivo.

El **paradigma interpretativo** propone que las personas construyen y mantienen social y simbólicamente sus propias realidades organizacionales. Por lo tanto, su propósito es generar información, descripciones y explicaciones de eventos con el propósito de que ese sistema de interpretaciones y significados, así como los procesos de estructuración y organización sean revelados. Esta forma de construcción de teoría es de naturaleza inductiva y el proceso es interactivo, cíclico, no lineal.

El propósito del **paradigma humanista radical** es el de liberar a los miembros de la organización de las fuentes de dominación, alienación, explotación y represión mediante la crítica de las estructuras sociales existentes con el propósito último de cambiarlas. Bajo este paradigma, la construcción de teoría se entiende como una agenda política. Mientras la

teoría interpretativa se enfoca en estudiar cómo se construye y mantiene una realidad social determinada, los humanistas radicales someten a escrutinio las diferentes maneras cómo se construye la realidad al cuestionar, en profundidad, los intereses que subyacen a la construcción de teoría. Desde esta última perspectiva, la prueba de hipótesis es poco común e incluso la revisión de literatura no constituye una característica central de las actividades de construcción de teoría.

El **paradigma estructuralista radical** se asemeja al paradigma de humanismo radical en términos ideológicos, por cuanto propone la necesaria transformación de las estructuras de clase en la sociedad y en la empresa. Modalidades de investigación histórica, dialéctica y crítica se emplean para la generación de teoría. El propósito es comprender, explicar, criticar y actuar sobre los mecanismos estructurales que existen en el mundo organizacional. La construcción de teoría implica la revisión continua de los datos de la realidad. El proceso de construcción de teoría constituye un profundo ejercicio de argumentación y análisis de evidencias históricas.

En resumen, se tiene que el **paradigma funcionalista** se caracteriza por una visión objetiva del mundo organizativo con una orientación hacia la estabilidad o mantenimiento del *status quo*. El **paradigma interpretativo** se caracteriza por una visión más subjetivista y, en algunos casos, por una aparente preocupación por la regulación. El **paradigma humanista radical** también se caracteriza por una visión subjetivista pero con una orientación ideológica hacia la transformación radical de la realidad. El **paradigma estructuralista radical** se caracteriza por una postura objetiva, pero con una orientación ideológica hacia el cambio radical de realidades estructurales.

En la Tabla N° 1 se describen algunos enfoques para la construcción de teorías organizacionales, tomando como

referencia los cuatro paradigmas de investigación propuestos por Burrell y Morgan (1979). Como puede observarse, diferentes paradigmas se basan en supuestos fundamentalmente diferentes, lo cual produce modos muy diferentes de enfocar el proceso de construcción de teoría.

Tabla N° 1
Comparación entre paradigmas según los criterios de meta, teorización y construcción de teoría.

	Paradigma Interpretativista	Paradigma Humanista Radical	Paradigma Estructuralista Radical	Paradigma Funcionalista
Meta	Describir y explicar objeto de diagnosticar y comprender	Describir y criticar a objeto de cambiar	Identificar fuentes de dominación con el propósito de guiar las prácticas revolucionarias	Buscar patrones y validar con el propósito de predecir y controlar
Énfasis del proceso de teorización	Construcción social de la realidad Procesos Interpretación	Construcción social de la realidad Distorsiones Intereses	Dominación Alienación Emancipación	Relaciones Causalidad Generalización
Enfoque para construcción de teoría	Descubrimiento a través del análisis de códigos	Revelación a través del análisis crítico	Liberación a través del análisis estructural	Refinamiento a través del análisis causal

Fuente: Elaboración propia con base en lo propuesto por Burrel y Morgan, (1978).

Por otro lado, en la tabla No. 2 se muestra el modo en que usualmente difieren los procesos de construcción de teoría cuando se enmarcan dentro de paradigmas diferentes.

UNA PERSPECTIVA MULTIPARADIGMÁTICA PARA EL DESARROLLO DE TEORÍAS ORGANIZACIONALES

Los enfoques multiparadigmáticos (e.g.: Gioia y Pitre, 1990; Hassard, 1991; Schultz y Hatch) ofrecen la posibilidad de crear una nueva perspectiva toda vez que parten de supuestos ontológicos y epistemológicos diferentes, permiten abordar diferentes facetas de los fenómenos organizacionales, y producen puntos de vista teóricos muy diferentes respecto a un único evento bajo estudio. A pesar de que una mayor abundancia de teorías puede contribuir a la comprensión de múltiples realidades organizacionales, la incommensurabilidad

Tabla N° 2
Paradigmas y construcción de teoría

Paradigma Interpretativista	Paradigma Humanista Radical	Paradigma Estructuralista Radical	Paradigma Funcionalista
Trabajo Inicial SELECCIÓN DE UN TÓPICO: ¿Cuáles son los temas de interés? ¿Cuáles son las preguntas de investigación? DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN: ¿Cuáles son los datos? ¿Dónde buscar la información? ¿Cómo registrar los datos? Recolección de datos IDENTIFICACIÓN DE CASOS ESPECÍFICOS FORMULACION DE PREGUNTAS A LOS INFORMANTES (acordando cuáles serían los puntos relevantes para ellos dentro de su contexto). Análisis CODIFICACIÓN: Proveer una descripción a un primer nivel y, en ocasiones, hasta en un segundo nivel de abstracción. FORMULACIÓN DE CONJETURAS: Identificar las relaciones entre conceptos en un primer nivel o a diferentes niveles de abstracción. EVALUACIÓN DE CONJETURAS: Validar con los informantes mediante un nuevo proceso de recolección de datos. FORMULACIÓN DE LA TEORÍA: Identificar los conceptos y relaciones emergentes REVISIÓN DE LA LITERATURA: Identificar lo que ya se conoce. Construcción de la Teoría PRESENTACIÓN ESCRITA DE UNA TEORÍA SUSTANTIVA: Mostrar como se ha dado forma a toda la información obtenida.	Trabajo Inicial SELECCIÓN DE UN TÓPICO: ¿Cuáles son los temas de interés? ¿Cuáles son las preguntas de investigación? DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN ¿Cuáles son los datos? ¿Dónde buscar la información? ¿Cómo registrar los datos? Recolección de datos IDENTIFICACIÓN DE CASOS ESPECÍFICOS O INVESTIGACIONES PREVIAS FORMULACION DE PREGUNTAS ALOS INFORMANTES (de acuerdo a lo que es relevante para ellos; información contextual perteneciente a una estructura profunda). Análisis CODIFICACIÓN: Proveer información a un primer nivel de abstracción. FORMULACIÓN DE UNA DESCRIPCIÓN ANÁLISIS PROFUNDO: Reflexionar sobre lo que hace que la gente construya su mundo del modo en que lo hace. CRÍTICA: Desvelar como determinadas fuerzas influyen en el primer nivel de abstracción Identificar cuales intereses se ven finalmente satisfechos Construcción de la teoría PRESENTACIÓN ESCRITA DE UN ANALISIS DIALECTICO Mostrar de que modo debería cambiar el nivel de conciencia.	Trabajo Inicial SELECCIÓN DE UN TÓPICO: ¿Cuáles son los temas de interés? ¿Cuáles son las preguntas de investigación? ARTICULACIÓN DE LA TEORÍA: ¿De que modo el tópico constituye un caso relevante para la construcción de una gran teoría? Recolección de datos RASTREO DE EVIDENCIAS HISTORICAS (de acuerdo a una gran teoría). Análisis ARGUMENTACIÓN: Uso de sistemas específicos para validar la teoría. ANÁLISIS ESTRUCTURAL: Identificar las fuentes de dominación y los puntos potenciales de apalancamiento Construcción de la teoría PRESENTACIÓN ESCRITA DE ANÁLISIS RETÓRICO:	Trabajo Inicial SELECCIÓN DE UN TÓPICO: ¿Cuáles son los temas de interés? ¿Cuáles son las preguntas de investigación? REVISIÓN DE LA LITERATURA: ¿Qué es lo que se sabe hasta ahora? DENTIFICACIÓN DE UNA BRECHA: ¿Qué hace falta saber? ESTABLECIMIENTO DE UN MARCO DE REFERENCIA: ¿Cuáles son las teorías y variables relevantes? FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS DISEÑO DE INVESTIGACIÓN: ¿Cuáles son los datos? ¿Dónde buscar la información? ¿Cómo se miden los datos? Recolección de datos SONDEO DE MUESTRAS REPRESENTATIVAS DE SUJETOS (de acuerdo a las hipótesis formuladas). Análisis PRUEBA DE HIPÓTESIS: Evaluar la relevancia de los datos de acuerdo a los problemas e hipótesis formuladas inicialmente. Construcción de la Teoría PRESENTACIÓN ESCRITA DE LOS RESULTADOS: Mostrar como la teoría se va refinando, validando o desecharando. Mostrar que aporta la teoría propuesta a la comunidad científica y a los individuos que se dedican a la práctica profesional.

Nota: Esta tabla y la información allí contenida constituye adaptación y traducción del autor de la tabla elaborada por Dennis Gioia y Evelyn Pitre en el artículo titulado *Multiparadigm perspectives on theory building, 1990*.

de los paradigmas fundamentales a menudo conduce a una fragmentación en el campo de estudio, de allí que se considere necesario explorar cuáles son las posibilidades de construir puentes para cruzar las fronteras existentes entre diferentes paradigmas a pesar de que, por lo general, parecieran ser infranqueables.

De allí que se plantee la siguiente interrogante: ¿son permeables los límites paradigmáticos? Gioia y Pitre (1990) sostienen que hasta cierto límite lo son, conceptualmente hablando. A pesar de que los supuestos centrales de los paradigmas claramente se contraponen, los límites entre estos tienden a ser “borrosos” o están mal definidos. En efecto, ese vidente que las dimensiones paradigmáticas propuestas por Burrell y Morgan (1979), esto es, subjetivismo/objetivismo y regulación/transformación radical, constituyen una realidad continua, lo cual hace difícil, pero no imposible, determinar con exactitud dónde un paradigma termina y dónde empieza el otro. En un sentido estricto, pues, los paradigmas no constituyen barreras infranqueables. Es más útil, entonces, concebir los límites entre paradigmas como zonas de *transición*. En ese sentido, Gioia y Pitre sostienen que pueden construirse puentes para cruzar estas zonas de transición, mediante una técnica que han denominado como “bridging”, (de manera arbitraria, a esa técnica acá la hemos denominado en español como “cruce de puentes” entre paradigmas).

La discusión en torno al “cruce de puentes” en estas zonas de transición borrosa, se facilita mediante el empleo de “conceptos de segundo orden” tales como “estructuración” y “organización” (Van Maanen, 1979), los cuales no son más que constructos explicativos utilizados para describir las dimensiones que sirven de base para la comprensión de un fenómeno a nivel científico (en comparación a los “conceptos de primer orden”, los cuales son manifestados por las personas que experimentan un fenómeno) (ver Bacharach, 1989, para las discusiones

relacionadas con ese tema). Los “conceptos de segundo orden” pudieran aumentar las posibilidades de comunicación dentro de las zonas de transición entre paradigmas, debido a que es en ese nivel de abstracción que los conceptos análogos o relacionados se hacen más evidentes.

Las discusiones anteriores sugieren que los paradigmas no son totalmente independientes ni están completamente aislados de los sistemas de construcción de teorías y de generación de conocimiento. La posibilidad del cruce de ideas entre paradigmas representa permeabilidad entre éstos en un mayor o menor grado. Pareciera que los paradigmas, hasta cierto punto, no son completamente incommensurables puesto que habría formas de entenderlas facetas importantes de un paradigma respecto a otro al centrar el estudio del fenómeno en las zonas de transición.

El carácter inherente de los paradigmas aislados de las zonas de transición hace que sus postulados teóricos sean incompatibles con las visiones alternativas ofrecidas por otros paradigmas. Sus supuestos fundamentales acerca de la naturaleza del mundo de las organizaciones, sus propósitos y metas para la construcción de la teoría, y, quizás lo más importante, las bases epistémicas y el lenguaje utilizado para comunicar conceptos, tal y como lo sugiere Rorty (1987), excluye cualquier síntesis que se pretenda hacer de buena fe acerca de otros puntos de vista teóricos relevantes.

EL “CRUCE DE PUENTES” DESDE UN NIVEL METAPARADIGMÁTICO

La imposibilidad de que haya una integración de paradigmas pareciera condenar al estudio de la organización a la proliferación de teorías sobre temas comunes a los múltiples paradigmas. Dado que no puede haber una

perspectiva única y correcta, y dada la multiplicidad de realidades organizacionales, una visión pluralista y desde múltiples perspectivas se convierte en una necesidad para lograr cualquier tipo de visión comprehensiva de los fenómenos organizacionales. Esa visión, desde múltiples perspectivas, requiere que los teóricos organizacionales consideren al conjunto de teorías relevantes para un tema determinado, desde algún punto de vista que trascienda más allá de un paradigma individual. La comparación y contrastación de diversos paradigmas se hace difícil cuando se está confinado a un paradigma en particular. En cambio, cuando se busca estudiar los fenómenos organizacionales desde un metanivel, sin embargo, pueden considerarse múltiples paradigmas y sus zonas de transición de manera simultánea

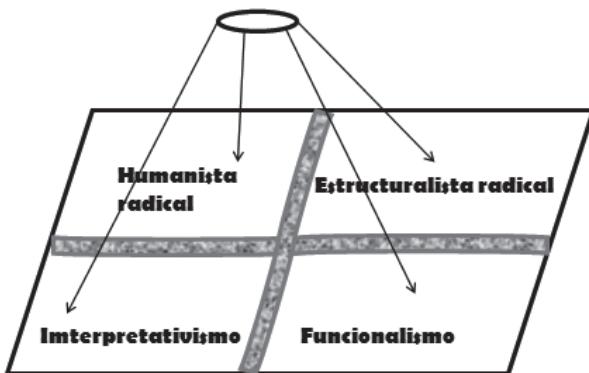
La visión desde un metanivel tiene como propósito lograr que se aprecie la posibilidad de que a pesar de que diferentes supuestos hayan sido sacados a relucir dentro de un estudio dado, algunas similitudes, sin embargo, pueden hacerse evidentes a pesar de las diferencias en la ontología, epistemología y metodología(o al menos ciertas similitudes que de otro modo no podrían evidenciarse sino desde un metanivel).

Una visión desde múltiples perspectivas no constituye una demanda por la integración de teorías, o por la resolución de desacuerdos o paradojas que inevitablemente surgen de la comparación teórica, sino que ello más bien constituye un esfuerzo porque sean consideradas muchas representaciones relacionadas con un área de estudio, (por ejemplo, la estructura organizacional, la cultura organizacional, la socialización en la organización), mediante la vinculación de las teorías a través de sus zonas de transición comunes. La variedad de demandas por el conocimiento puede constituir una representación multidimensional del área temática. La comprensión integral de un fenómeno sólo se produce cuando muchas perspectivas

relevantes han sido descubiertas, evaluadas y yuxtapuestas.

La figura n° 2 representa gráficamente la noción de "cruce de puentes" a un nivel metaparadigmático. Ello también sugiere que cualquier perspectiva metaparadigmática está enraizada dentro de un paradigma específico, dependiendo de las suposiciones básicas del investigador. Asimismo, ello representa, de modo más apropiado, los límites del paradigma como zonas de transición borrosas.

Figura n° 2.
Perspectiva Metaparadigmática



1. Las áreas sombreadas entre los paradigmas representan las zonas de transición borrosa.
2. La visión del fenómeno desde un metanivel, lo cual en este grafico se ve representado por una elipse que ha sido colocada de manera arbitraria sobre el paradigma humanista radical, da una connotación de que el observador estaría enraizado dentro de los supuestos de algún paradigma en particular. El círculo representa la posibilidad de que hayan múltiples observadores que abordan el fenómeno desde múltiples paradigmas.
3. Las flechas que apuntan hacia los paradigmas representan las diversas perspectivas paradigmáticas desde un metanivel.

Fuente: Gioia y Pitre (1990)

En general, desde un metanivel, el teórico puede considerar las representaciones de segundo orden de su preferencia, que se derivan de la investigación y de la teoría que se produce dentro de un paradigma dado, con relación a la que se produce desde otros paradigmas. Una perspectiva metaparadigmática hace posible el que puedan surgir conceptos análogos a pesar de la existencia de bases paradigmáticas incommensurables.

EL FIN DE LA GUERRA ENTRE PARADIGMAS: EMERGENCIA DEL PRAGMATISMO COMO BASE FILOSÓFICA PARA EL PLURALISMO PARADIGMÁTICO

Algunos teóricos e investigadores en el campo de la gerencia y de los estudios organizacionales están clamando porque se ponga fin a la guerra de paradigmas. Unos y otros argumentan que existen fortalezas y debilidades tanto en las posiciones positivistas como antipositivistas, y han señalado que los paradigmas en conflicto han logrado coexistir, a pesar de los grandes esfuerzos que han realizado sus más ardientes defensores por mantenerlos separados. Datta (1994) ha presentado cinco argumentos muy convincentes en apoyo a lo antes afirmado:

- Ambos paradigmas han sido utilizados durante muchos años.
- Hay un número creciente y considerable de estudiosos que abogan por el empleo de múltiples paradigmas y métodos de investigación.
- Ambos paradigmas han tenido una influencia en las distintas políticas del Estado.
- Ha sido mucho lo aprendido a través de cada paradigma.

La coexistencia de estos paradigmas ha alentado el surgimiento del pragmatismo como base filosófica para la investigación en gerencia. Ello se basa en la idea de que los investigadores pueden utilizar el enfoque epistemológico y/o metodológico que mejor le funcione para una investigación en particular.

El pragmatismo es una escuela filosófica nacida en los Estados Unidos a finales del siglo XIX. En la construcción de su doctrina han sido pioneros Charles Sanders Peirce, William James, John Dewey y Oliver Wendell Holmes, y filósofos contemporáneos tales como Richard Rorty y Donald Davidson han contribuido a su consolidación (Mounce, 1997).

La palabra pragmatismo (en inglés, *pragmatism*) proviene del vocablo griego *pragma* que significa acción. El pragmatismo se basa en la utilidad, siendo la utilidad la base de todo significado.

Se opone a las escuelas filosóficas del formalismo y el racionalismo. Por un lado, plantea que los conceptos humanos y el intelecto representan el significado real de las cosas. Por el otro, rechaza la existencia de verdades absolutas toda vez que considera que las ideas son provisionales.

Como corriente filosófica, se divide e interpreta de muchas formas, dando lugar a ideas opuestas entre sí. Esta división surge de las nociones elementales del término pragmatismo y su utilización. Un ejemplo de esto es la noción de practicidad: determinados pragmatismos se oponen a la practicidad (Peirce) y otros interpretan que la practicidad deriva del pragmatismo (James). Que algo se considere práctico o no, depende de cómo se considere la relación entre utilidad y practicidad.

Peirce, el fundador del pragmatismo, planteó que toda la función del pensamiento es producir hábitos de acción. Peirce

fue un gran científico preocupado por la construcción de una lógica normativa y metódica de la investigación científica. James se negó a reducir al pragmatismo a un método para determinar el significado de ciertos conceptos. Aunque atribuye sus ideas centrales a la influencia de Peirce, James redefine el método pragmatista en un método de experimentación y acción, y aplica el método no solo para definir conceptos sino también para resolver controversias y evaluar el significado de nuestras ideas y de nuestras creencias en general.

El pragmatismo, deja de lado las cuestiones polémicas de la verdad y la realidad y acepta, filosóficamente, que pueda haber una o múltiples realidades abiertas a la investigación empírica, enfocándose en la solución de problemas prácticos en el “mundo real” (Dewey, 1925; Rorty, 1999). En ese sentido, el pragmatismo permite que el investigador se libere mentalmente, por ejemplo, de las limitaciones prácticas impuestas por la forzada dicotomía de elegir entre el funcionalismo y el humanismo, y los investigadores no tienen que someterse a un método o técnica de investigación en particular.

La visión de los pragmatistas de un mundo real está más asociada a una “realidad existencial” (Dewey, 1925). Uno de los alegatos de Dewey es que el positivismo y el subjetivismo provienen de una misma “familia de paradigmas”, las cuales tratan de encontrar la verdad (trátese ésta de una verdad objetiva o de una verdad relativa en torno a realidades múltiples). Por lo tanto, los pragmatistas cuestionan la dicotomía del positivismo y el subjetivismo y llaman a una convergencia de los métodos cuantitativos y cualitativos, reiterando que tales métodos no son tan diferentes a nivel epistemológico y/u ontológico y que comparten muchos puntos comunes en sus enfoques a la investigación (ver Hanson, 2008).

Los pragmatistas también sostienen una opinión “anti-representativa” del conocimiento, argumentando que la

investigación ya no pretende representar la realidad con mayor precisión para proporcionar un “retrato exacto” de cómo son las cosas en sí mismas, sino que busca lograr resultados de utilidad (Rorty, 1999). Aunque la noción de “utilidad del conocimiento” plantea algunas interrogantes difíciles de dilucidar acerca de cómo dicha noción pudiera ser definida con cierta precisión, vale resaltar su significado para promover prácticas de investigación reflexivas.

IMPLICACIONES DEL PRAGMATISMO PARA LA INVESTIGACIÓN ORGANIZACIONAL

El pragmatismo, como base filosófica, permite que los investigadores organizacionales utilicen libremente los métodos que consideren más apropiados para dar respuesta a su pregunta de investigación. Los pragmatistas sostienen que la investigación debe responder claramente a una pregunta, solucionar un problema o evaluar un programa. Reconocen el predominio de la pregunta de investigación sobre el paradigma y estimulan el uso de métodos más pertinentes (cuantitativos o cualitativos) para dar respuesta a esa pregunta de investigación.

Los pragmatistas aceptan tener que escoger una lógica inductiva o deductiva en el momento de la conducción de una investigación y, en tal sentido pueden ser objetivos y subjetivos según las fases de su investigación, para responder mejor a su pregunta de investigación. (ver Tabla N° 3). No obstante, recurren a la abducción en el momento creativo, esto es, cuando conectan la teoría con los datos. Autores tales como Creswell y Tashakkori (2007) proponen el empleo de “métodos mixtos de investigación”, esto es, la aplicación combinada de métodos cuantitativos y cualitativos para abordar los diversos aspectos del fenómeno en cuestión, lo cual sugiere que los investigadores logren una verdadera integración en términos

del abordaje de los fenómenos desde diferentes perspectivas y de la comprensión profunda del mismo. El uso concomitante de los métodos cualitativos y cuantitativos es inevitable.

Tabla N° 3 Lógica del razonamiento utilizado y momento de la investigación

	Humanismo	Positivismo	Pragmatismo
Conexión de la teoría con los datos	Inducción	Deducción	Abducción
Relación con el proceso de investigación	Subjetividad	Objetividad	Intersubjetividad

Fuente: Creswell y Tashakkori (2007)

El pragmatismo reconoce la diversidad intrínseca de los problemas que enfrentan los investigadores organizacionales. Lo anterior no plantea que el pragmatismo avale enfoques de investigación en los que “todo se vale”. Al contrario, el pragmatismo ofrece una buena oportunidad para mejorar el rigor y la relevancia de la investigación organizacional. Por ejemplo, Goles y Hirschleim (2000) consideran que el pragmatismo reconoce la importancia de la teoría como un medio para explicar y predecir fenómenos, a la vez que sugiere someterlos a la prueba de la práctica y del tiempo con el propósito de determinar su utilidad o valor. Del mismo modo, independientemente de la metodología en particular que haya sido seleccionada, los estándares de rigor académico, en su criterio, aún serían aplicables.

Los pragmatistas consideran que los valores juegan un papel importante en la conducción de una investigación y en la redacción de conclusiones, y los hallazgos de la investigación pueden ser explicados con base en más de una teoría. Para los pragmatistas, no es posible identificar las relaciones causa-efecto de un fenómeno pero, en cambio, lo esencial es la pertinencia de los resultados generados por una investigación.

¿Lo expuesto en párrafos anteriores entonces sugiere que el pragmatismo debe vincularse a la investigación basada en métodos mixtos? No necesariamente. El pragmatismo no requiere de un método específico ni de una combinación de métodos, ni tampoco excluye a otros métodos de investigación. El pragmatismo no espera encontrar vínculos causales o verdades inobjetables, sino que pretende abordar el desarrollo de una teoría o la exploración de un fenómeno con el método de investigación más adecuado.

Hanson (2008) se refiere a la validez, entendiendo a ésta como la alineación entre la teoría y método, como el criterio fundamental para juzgar la legitimidad de un método. Este tipo de validez, a diferencia de la validez de los métodos cuantitativos de corte mecanicista (ver Rorty, 1991), implica reflexionar sobre la interrogante o teoría para lo cual “hablan los datos”. Es decir, los datos son recolectados con el objetivo de responder a una pregunta de investigación, sin embargo, puede que el trabajo de campo no resulte de esa manera. En tal sentido, los investigadores deben estar conscientes, desde el inicio del proceso investigativo, de que los datos recolectados a lo largo del proceso pueden no ser congruentes con el tipo de información que se espera obtener para dar respuesta a la pregunta de investigación formulada. No se sugiere acá que sea “abandonada” la pregunta de investigación original y que el foco de la investigación se traslade hacia alguna otra pregunta sobrevenida; no es esto último lo que se plantea. Más bien lo que se sugiere, es que los hallazgos sean sometidos a un proceso de reflexión y razonamiento abductivo más profundo y/o que los métodos de investigación o teorías subyacentes sean refinados o replanteados.

La abducción, de acuerdo a Ugas (2007), intenta construir una lógica del descubrimiento relacionada con la inducción y la deducción. En ese sentido Ugas manifiesta lo siguiente:

"Para Peirce, la pragmática es el principio que subyace a la lógica de la abducción. Propone el pragmatismo como un método filosófico... que tiene el propósito de aclarar ideas y es guiado por los fines de las ideas que analiza, ya sean prácticos o del pensamiento" (p.74).

En cierto modo, el pragmatismo es un compromiso con la incertidumbre, el reconocimiento de que todo conocimiento producto de la investigación es relativo, que incluso relaciones causales que pudieran ser detectadas son transitorias y difíciles de identificar (Teddle & Tashakkori, 2009). El reconocimiento de la impredecibilidad del factor humano, obliga a los investigadores pragmatistas a mantener un alto grado de flexibilidad y apertura en cuanto a la aparición de datos inesperados, lo cual en términos kuhnianos recuerda al investigador el deber de "ser curioso y adaptable".

En última instancia, el pragmatismo echa a un lado la línea divisoria entre lo cuantitativo y cualitativo y da por terminada la guerra entre paradigmas, y considera, como aspecto de mayor trascendencia, la satisfacción de las aspiraciones del investigador en términos de los conocimientos obtenidos (Hanson, 2008). Lo importante para los pragmatistas es elegir métodos que permitan obtener respuestas respecto a lo que se desea saber. Desde luego, ello no constituye una excusa para que se hagan investigaciones de baja calidad, puesto que el pragmatismo requiere de una buena comprensión de los métodos y estrategias de análisis cuantitativas y cualitativas, que sean transparentes y replicables. En ese sentido, los pragmatistas deben promover la necesidad de lograr acuerdos en torno a establecer los criterios o principios rectores que constituyen una investigación de buena calidad.

Algunos enfoques *flexibles de investigación* tales como la investigación-acción y la teorización fundamentada, podrían enmarcarse en el pragmatismo y servir de base para la construcción de teorías organizacionales.

La investigación-acción, en sus diferentes variantes, constituye un enfoque de investigación que tiene el potencial de elevar la relevancia práctica de la investigación. Mientras que en los enfoques de investigación tradicionales el investigador aborda el estudio de los fenómenos organizacionales sin intervenir en el proceso de gestión, en la investigación-acción el investigador estudia el fenómeno y participa activamente dentro del proceso de cambio organizacional.

La investigación-acción se basa en la colaboración que se produce entre los investigadores y los sujetos de la investigación. No se trata solo de proponer soluciones a problemas organizacionales reales de manera conjunta, sino además de aportar conocimiento científico relevante para la práctica gerencial. Este tipo de investigación se lleva a cabo en dos fases: una primera fase de diagnóstico y formulación de una teoría aplicable, y una segunda de implementación del cambio y posterior evaluación de dicho proceso.

Reputados científicos organizacionales (e.g. Russell Ackoff, Kurt Lewin, Chris Argyris, Churchman, Emery Trist, Donald Schön) han abogado por un mayor empleo del enfoque de investigación-acción. Posiblemente quien mayor influencia ha tenido en promover su aplicación ha sido Lewin.

La definición del término “investigación” que propuso Kurt Lewin (1948), dentro del campo de la psicología social, se enmarca dentro del pragmatismo. Lewin sostenía que la investigación requerida para la práctica social puede ser caracterizada como una serie de procesos investigativos que esclarezcan el quehacer profesional en el manejo de problemas sociales específicos.

Baskerville y Myers (2004) han identificado cuatro premisas clave de la investigación-acción que se derivan de la filosofía pragmatista: el significado de todos los conceptos humanos

es definido por sus consecuencias (Charles Sanders Peirce); la verdad se manifiesta en resultados prácticos (William James); el proceso de investigación es controlado por cuanto el pensamiento racional se entremezcla con la acción (John Dewey) y, por último, la acción humana es socialmente contextualizada y la conceptualización humana constituye un reflejo social (George Herbert Mead).

Otro enfoque flexible de investigación organizacional es la *teorización fundamentada*. La teorización fundamentada (Glasser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1998) constituye una primera formulación extensiva de las reglas analíticas de la investigación cualitativa. El pragmatismo y la fenomenología son sus principales fuentes. Del pragmatismo obtendrá la necesidad de fundamentar la teoría en la realidad, y de la fenomenología se deriva la idea de rechazar toda construcción teórica a priori (conceptos e hipótesis) del fenómeno estudiado. La teorización fundamentada insistirá también en la importancia de las perspectivas de los actores sociales en la definición de sus universos, sin descuidar el contexto micro y macro social en el cual se inscriben sus acciones.

Comolateorizaciónfundamentadanoapuntaaladescripción extensiva de un fenómeno, sino sobre todo a la elaboración de una teoría pertinente a partir del mismo, la recolección y la codificación de datos estimulará principalmente la creación teórica e inscribirá la teorización enraizada en una perspectiva de descubrimiento más que de verificación. En la recolección de datos, entonces, se hablará más de exhaustividad teórica que de exhaustividad empírica.

En un proceso de teorización fundamentada, el muestreo es de tipo teórico y está íntimamente ligado a los análisis en curso. Al comienzo, será determinado por la pregunta de investigación y luego, será modificado continuamente en respuesta a los análisis. No puede entonces ser enteramente determinado

con anticipación. La recolección de datos se hace hasta la saturación, es decir, hasta que ningún nuevo dato modifique la teoría construida.

COMENTARIOS FINALES

Dado el reconocimiento y aceptación relativamente reciente de los diferentes paradigmas propuestos para la construcción de teorías organizacionales, es importante que sean desarrollados nuevos métodos para la construcción de teorías que sean congruentes con los supuestos básicos de cada paradigma, toda vez que es muy probable que una perspectiva multiparadigmática para la construcción de teorías resulte en una mayor diferenciación entre los paradigmas. Como se mencionó anteriormente, Gioia y Pitre (1990) han sugerido estrategias para lograr el “cruce de puentes” entre paradigmas y crear espacios que permitan el empleo simultáneo de puntos de vista alternativos.

El dominio paradigmático es fundamentalmente indeseable y se hace a expensas de forjar límites a la investigación mediante la adopción de una única perspectiva, y construir todas las demás a través de su propio lente. Ello conduce a un reduccionismo en términos de limitar la posibilidad de que coexistan una variedad de enfoques de investigación. De allí que se haga necesario el pluralismo paradigmático cuya base unitaria que los acoge es el pragmatismo con su criterio de verdad, es decir, la utilidad contextualizada en un plexo ético. En efecto, el pluralismo paradigmático no sólo debería ser tolerado, sino que más bien debería constituir una meta hacia la cual debería encauzar sus esfuerzos la comunidad de investigadores organizacionales.

Con base en su postulado, según el cual habría múltiples conceptos, interpretaciones y formatos para la clasificación

de los fenómenos organizacionales, el pragmatismo facilita la construcción de puentes que permiten la interacción entre paradigmas opuestos. En ese sentido podemos afirmar que el pragmatismo proporciona una base filosófica para la investigación gerencial basada en el pluralismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * Bacharach, S. B. (1989): **Organizational theories: Some criteria for evaluation**. Academy of Management Review, 14, 496–515.
- * Baskerville, R. y Myers, M.D. (2004): **Special issue foreword**. MIS Quarterly, 28 (3), 329–335.
- * Bennis, W. G. y Otoole, J. (2005): **How business schools lost their way**. Harvard Business Review, 83(5), 96–104.
- * Burrel, G. y Morgan, G. (1979): **Sociological paradigms and organizational analyses**. Londres: Heinemann.
- * Campos, T. (2010): **Paradigmas y enfoques flexibles de investigación en ciencias administrativas**. Pensamiento Divergente, 1(1), 207–222.
- * Creswell, J.W. & Tashakkori, A. (2007): **Mixed methods manuscripts**. Journal of Mixed Methods Research, Editorial: D. Publishable 1(2), 107–111.
- * Datta, L. (1994): **Paradigm wars: A vassis for peaceful coexistence y beyond**. In Reichard, C. y Rallis, S. (Ed.), The Qualitative–Quantitative Debate: New Perspectives (pp.53–70). San Francisco: Jossey Bass.

- * Dewey, J. (1925); **Experience and nature**. Whitefish, MT: Kessinger.
- * Gioia, D. A. & Pitre, E. (1990): **Multiparadigm perspectives on theory building**. *Academy of Management Review*, 15 (4), 584–602.
- * Ghoshal, S. (2005): **Bad management theories are destroying good management practices**. *Academy of Management Learning & Education*, 4 (1), 75–91.
- * Glasser, B. G. & Strauss, A. L. (1967): **The discovery of grounded theory: Strategy for qualitative research**. Hawthorne, NY: Aldine Publishing Company.
- * Goles, T. & Hirschleim. (2000). **The paradigm is dead, the paradigms is dead ... long live the paradigm: The legacy of Burrel and Morgan**. *Omega*, 28, 249–268.
- * Hanson, B. (2008): **Wither qualitative/quantitative? Grounds for methodological convergence**. *Quality & Quantity*, 42, 97–111.
- * Lewin, K. (1948): **Resolving social conflicts; selected papers on group dynamics**. Nueva York: Harper & Row.
- * Mintzberg, H. (2003). **Managers not MBAs; A hard look at the soft practice of managing and management development**. San Francisco: Berret-Koehler.
- * Mounce, H. (1997). **The two pragmatisms: From Peirce to Rorty**. USA: N.Y. Routledge.
- * Rorty, R. (1991): **Objectivity, relativism and truth: Philosophical papers** (Series–Philosophical Papers, Vol.1). Cambridge, UK: Cambridge University Press.

- * Rorty, R. (1999): **Philosophy and social hope.** Londres: Penguin Books.
- * Senge, P. (1993): **La quinta disciplina: el arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje.** Buenos Aires: Granica.
- * Senge, P., y otros. (1994): **The Fifth Discipline Fieldbook: Strategies for building a Learning Organization.** Nueva York: Currency Doubleday.
- * Strauss, A. y Corbin, J. (1998): **Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory.** Thousand Oaks, CA: Sage.
- * Teddlie, C., & Tashakkori, A. (2009): **Foundations of mixed methods research.** Thousand Oaks, CA: Sage.
- * Ugas, G. (2007): **Epistemología de la educación y la pedagogía.** San Cristóbal: Ediciones del Taller Permanente de Estudios Epistemológicos.